

**Discurso de clausura del IV Congreso Nacional de investigaciones en
Antropología “La Antropología ante el Perú de hoy”**

Desde sus orígenes, la universidad ha mantenido una relación singular con la sociedad, una relación signada, simultáneamente, por la distancia y por el compromiso, por el cultivo de la reflexión crítica y por la participación decidida en los grandes problemas de la comunidad. Los estudios de antropología resultan privilegiados para iluminar este vínculo entre universidad y sociedad, pues la primera no puede considerarse una institución sana /si se desentiende de la historia viva del mundo social que la acoge. No cabe duda que hoy, como antaño, la antropología cumple /en nuestro país /un rol fundamental en la comprensión de los problemas que nos preocupan, en la reflexión sobre nuestras ilusiones, inquietudes y proyectos. Precisamente es la investigación lo que define a la universidad como comunidad pensante, alerta a las circunstancias históricas /y a las necesidades más acuciantes de la existencia humana.

Conscientes, por ello, que una de las tareas imprescindibles de la universidad /es el fortalecimiento de la investigación, y que ésta, para enriquecerse y desarrollarse como tal, requiere un espacio para el diálogo, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la

Pontificia Universidad Católica del Perú ~~/~~ aunaron esfuerzos una vez más, para llevar a cabo este congreso. Desde fines del año pasado, la comisión organizadora se propuso reunir a antropólogos, peruanistas y estudiosos de las ciencias sociales y humanas, con el ánimo de repensar la antropología peruana.

Los trabajos aquí presentados, por su calidad y rigor, así como las múltiples actividades culturales y exhibiciones que se han realizado, constituyen herramientas muy ~~valiosas~~ para comprender cómo se ha forjado y se forja la cultura en el Perú, vista desde sus más variadas y originales aristas. En las jornadas que hoy clausuramos ~~/~~ han tenido ustedes ocasión de aproximarse a una comprensión amplia y rica del mundo del hombre. Una comprensión integral del fenómeno de la vida en su genuina complejidad, pues estamos frente a una antropología que no limita su atención al estudio de determinados grupos sociales. Así, hemos visto cómo han cobrado creciente importancia / nuevos objetos de estudio en la antropología peruana: fenómenos urbanos, cuestiones de género, relaciones entre comunidades y empresas mineras, política nacional, medios masivos de comunicación, salud pública, problemas de violencia, memoria e identidad.

Afirmaba José María Arguedas que no había país más diverso y más múltiple que el Perú en variedad terrena y humana. La diversidad de ponencias presentadas en los simposios y mesas regionales es justa expresión y merecido homenaje a ello. Así pues, los datos y conclusiones que nos han sido ofrecidos constituyen, no solo una aproximación al conocimiento de un complejo estado de cosas, sino también una invitación a buscar los medios para hacer frente a nuestros desencuentros y formas de exclusión.

Actividades académicas como ésta son pasos concretos para que nuestras universidades colaboren más resueltamente en la generación de recursos conceptuales que permitan comprender mejor las causas de la violencia y promover la cultura del entendimiento entre los peruanos.

De otro lado, la presencia de investigadores latinoamericanos en las mesas regionales es clara señal de que estamos avanzando en el necesario proceso de integración regional. Es preciso que promovamos una reflexión del más largo alcance sobre los cambios urgentes que requiere nuestra sociedad para hacer frente a la convulsión social y al problema de la ausencia de conducción política del proceso de globalización.

Ustedes, investigadores y profesores, son nuestro vínculo más precioso con la sociedad que queremos construir.

La realización de este Congreso ha permitido conjugar esfuerzos para dedicar lo mejor de nuestra reflexión académica al análisis del rumbo que va tomando la sociedad contemporánea. Y al mismo tiempo ha servido para fortalecer los lazos entre todas las universidades abocadas a la investigación antropológica en el país. Por ello, en nombre de la Pontificia Universidad Católica del Perú y de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, deseo expresar nuestras más sinceras felicitaciones a la Comisión Organizadora, y a todos ustedes por su generosa y entusiasta participación.

Con la seguridad de que este encuentro ha servido, no solo para propiciar un rico intercambio de propuestas, sino también para desmitificar el modo como se piensa la nación peruana y para democratizar las prácticas políticas y culturales a través de las cuales ésta se intenta construir, declaro clausurado el **IV Congreso Nacional de Investigaciones en Antropología**.

Muchas gracias.